

Matutina para Mujeres | Viernes 10 de Mayo de 2024 | Cambiar mi corazÃ³n, para
cambiar otros corazones

DescripciÃ³n



Cambiar mi coraz3n, para cambiar otros corazones

â??Los favores abren puertas; la influencia cambia corazonesâ??. William L. Ford III

Como hijas de Dios, tenemos influencia incluso cuando nuestra reputaci3n no est3 en sus mejores momentos. Dios desea utilizarnos para que influyamos sobre otros, pero si no entendemos el tipo de influencia al que somos llamadas, no la ejerceremos de la manera ni por las razones correctas.

Me gusta una de las definiciones que el *Diccionario de la lengua espa3ola* da a la palabra â??influirâ??: â??Dicho de una persona: ejercer fuerza moralâ?. Aunque la palabra â??influirâ? apenas aparece en la Biblia, el concepto s3 aparece, y tiene mucho que ver con esta definici3n del diccionario. Un pasaje que nos sirve de referencia es Filipenses 2:14-16: â??Lleven una vida limpia e inocente como corresponde a hijos de Dios y brillen como luces radiantes en un mundo lleno de gente perversa y corrupta. Af3rense a la palabra de vidaâ? (Fil. 2:15, 16, NTV).

Por supuesto que hay muchas maneras de brillar (de ejercer fuerza moral), pero solo una desde el punto de vista b3blico: â??Llevar una vida limpia e inocenteâ?. La clave para lograrlo es que nosotras mismas nos rodeemos de esa influencia, que es Cristo, aferr3ndonos a su â??palabra de vidaâ? para que transforme nuestro coraz3n. Solo el cambio de nuestro coraz3n har3 de nosotras una influencia que transforme.

Este tipo de influencia es muy diferente al que ejerce, por ejemplo, una celebridad (un rico, un poderoso, un ejecutivo?).

- Las celebridades contratan a quien vele por su imagen; las luces que brillan para Dios mueren cada d3a al yo y no dan mucha importancia a su propia imagen sino a la de Cristo.
- Las celebridades usan a las personas para que sirvan a su autoridad; las luces radiantes que brillan para Dios usan su autoridad para servir a las personas.
- Las celebridades usan su influencia para impresionar a quienes son alguien en la sociedad; los que brillan para Dios, la usan para empoderar a los que la sociedad tilda de â??don nadiesâ?.
- Las celebridades construyen su propio reino; las estrellas que brillan para Cristo construyen el reino de Dios.[66](#)

Jes3s fue una luz resplandeciente que nunca se comport3 como una celebridad. Para seguir sus huellas, debemos permitirle erradicar de nuestro coraz3n el orgullo, la ambici3n, la hipocres3a, y el deseo de agradar a los dem3s antes que a Dios.

â??Los entendidos brillar3n como el resplandor del firmamento, y los que guiaron a muchos a la justicia, como las estrellas, por siempre jams3sâ? (Dan. 12:3, LBLA).

66 William L. Ford III, *Created for Influence* (Minneapolis: Chosen, 2014), pp. 47, 48.